

PRECIOS

Trimestre... 1'50 Pts.
Un año... 5'00 «

EXTRANGERO

Trimestre... 2'15 «
Un año... 7'50 «

NÚMERO SUELTO

10 CÉNTS.

Atrasado... 20 cénts.

ANUNCIOS á pre-
cios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

LA DEMOCRACIA**AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS****SALDRÁ LOS DOMINGOS**

(No se devuelven originales)

¡VERDAGUER POBRE!

Todos los periódicos catalanistas dedican parte de su editorial á hacer patente la incuria de nuestros gobernantes en lo que toca á proteger á los hombres de verdadero mérito, en los diversos ramos del saber humano. Cuando muere uno de estos ilustres sabios, casi ignorados en España, y muy conocidos por el mundo científico del resto de Europa y aun del mundo todo; entonces son de oír los lamentos de los catalanistas de nuevo cuño, que desean romper cuanto antes las cadenas que les impiden dar protección y amparo al talento de verdad, y hacer que Cataluña sea nueva Grecia do hallen asilo los sabios todos.

Pero ¡ay! del dicho al hecho hay un gran trecho; y los sucesos se encargan de demostrar que los ditirambos contra el *tirano*, son arma de dos filos que hiere á entrambos; al *tiranizado* y al *tirano*.

Nos sugiere estas reflexiones el siguiente suelto publicado por *Las Noticias* de Barcelona, referente al estado de salud del ejemplarísimo sacerdote mosén Jacinto Verdaguer:

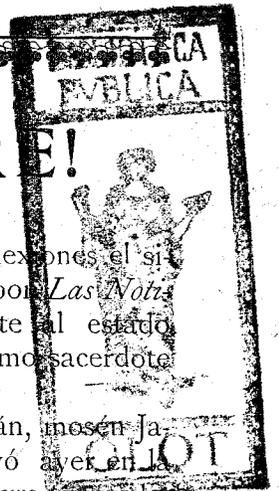
«El insigne vate catalán, mosén Jacinto Verdaguer, se agravó ayer en la dolencia que pone en peligro su vida, tan preciosa para las letras patrias.

Y después de hacer constar con amarga pena esta noticia, debemos comunicar á nuestros lectores otra que nos ha herido profundamente en lo más hondo de nuestras almas.

El ilustre autor de *L'Atlántida*, el cantor inspirado de las glorias catalanas, se halla en la mayor miseria.

Quando cayó enfermo había en su casa quince pesetas.

Anteayer, después de un colapso, que hizo temer pusiese término á los sufrimientos del gran escritor, se pre-



sentó en la casa un alguacil con la pretensión de que firmase la notificación de una sentencia en que se le condenaba en costas.

Esta es la situación tristísima del poeta ilustre. »

D. Jacinto Verdaguer ha empleado su vida en remover los escombros, en que yacían sepultadas y casi ignoradas las glorias de Cataluña; él, empleó sus buenos tiempos, nó en atesorar, sino en viajes y excursiones para encontrar medicamento con que curar el estado de catalepsia, en que había caído la patria catalana. Logró lo que deseaba: Cataluña despertó y empezó á hablar, y en brazos de Verdaguer ha recorrido el viejo y el nuevo Continente y el habla catalana es conocida en todas partes: *L'Atlántida* ha merecido los honores de la traducción en todos los pueblos civilizados.

A este hombre que así trabajó por su Patria ¿qué recompensa le cupo? Llegó hasta la cima de la gloria; y al poco tiempo fué despeñado á la más profunda ignominia. Y lo triste del caso es, que no fué el *tirano* quien tal hizo: fué uno que se decía patriota y restaurador de glorias catalanas, y caudillo de las huestes catalanistas. El nombre del perseguidor irá siempre unido á la persecución sufrida por el gran poeta catalán; como el de Pilatos á la muerte de Jesucristo.

Se marchitó el laurel que coronara la cabeza de Verdaguer; y sus *intimos* se encargaron de deshojar y echar al viento las hojas. ¡Ni la corona sacerdotal respetaron! ¡la echaron al fango inundo y Verdaguer fué el ludibrio del pueblo! Sólo le quedaron adictas unas pocas mujeres y unos pocos discípulos, casi todos ocultos por miedo á los *judíos*!

El viento impetuoso, más caritativo que los hombres, se encargó de las ho-

jas de la corona del poeta, y llevólas donde fueran respetadas: depositólas en tierra *hidalgas* y una noble dama constituyóse en guardián fiel.

El viento secó el fango; le convirtió en polvo y apareció la corona sacerdotal de *mossén Cinto*; y en sus alas transportóla, lejos, muy lejos, fuera de Cataluña; y la piadosa dama guardadora de la corona del poeta, recibió la corona del sacerdote. Empeñóse en dar vida á una y otra, y lo logró. Renacieron los aplausos para el vate, y el sacerdote ciñó otra vez corona y subió al altar para ofrecerla á Dios.

Desde entonces Verdaguer ha vivido pobre, muy pobre, algunas veces en la miseria. Los catalanistas le han aplaudido otra vez sin cesar; pero el poeta, pobre quedó. Entre los catalanistas abundan hombres de grandes caudales: con las migajas de su mesa, Verdaguer hubiera salido de la miseria; y nadie le alargó las manos, que todos los días le palmotean.

Digo mal: hubo una mano, no catalanista al uso, que estrechó la de mossén Verdaguer, é hizo lo que pudo para sacarle de la miseria. Ultimamente le propuso un plan que debía acabar para siempre con las estrecheces, que padecían Verdaguer y los de su familia. Confiado en los *suyos*, en los catalanistas, no aceptó. Y mientras á la sombra del catalanismo algunos hombres, con más ó menos méritos, suben, suben, hasta perderse de vista, el gran Verdaguer baja, baja hasta la miseria.

¡Ea, catalanistas de nuevo cuño! gritad ahora y alzad el grito al cielo, por la falta de protección en que viven los sabios en España. Mas antes recordad que el más sabio, en su línea, de los catalanistas, vive en la miseria, y que ésta es estigma de muerte y baldón para el catalanismo de hoy.

Sed consecuentes una vez siquiera, y amparad al gran Jacinto Verdaguer.

LA CUESTIÓN RELIGIOSA

II

Quedamos en el artículo anterior sobre esta materia, en que respecto al servicio militar se han cometido y se están cometiendo graves abusos por las órdenes religiosas. Antes de pasar adelante y examinar el industrialismo y mercantilismo que explota y arruina con capa de Religión y la cuestión de la enseñanza, vamos á redondear nuestro pensamiento general, haciendo ligeras observaciones sobre el mismo tema.

Y la primera objeción que van á hacernos los eternos fariseos, es que lo mismo que decimos nosotros lo dicen los anticatólicos.

De eso nos quejamos ¡vive Dios! de que los anticatólicos tengan razón en ésto. Otro gallo le cantara á la Iglesia si se reformasen los abusos por sus mismos hijos, pues no habría de venir el azote del castigo de fuera, si los cuidados paternales remediaran el mal. Esta es la desgracia que nos duele más: que tengamos enojado á Dios como tantas veces el pueblo de Israel y hayan de venir los enemigos del nombre cristiano á reponer el imperio de la justicia en nuestra casa.

¿Qué culpa tenemos nosotros de que los anticristianos tengan razón contra muchos elementos religiosos? O es que por venir con capa de Religión, los abusos ya quedan santificados? Decir ésto fuera blasfemia.

No por decirlo un demonio dejarían de sumar dos y dos *cuatro*; ni por decirlo un ángel serían dos y dos *cinco*.

Es verdad que Morayta, que dicen tiene el cargo de Gran Oriente de la Masonería Española, acusó á las órdenes religiosas de este abuso sobre exclusión de quintas; pero también es ver-

dad que este abuso existe y no lo ha creado el Sr. Morayta al escribir contra él; y más aún: nos pareció que este señor se expresava con tanta moderación y tan dentro la ley se ponía, que quitada la firma nadie habría creído que aquéllo fuera escrito por un autor anticatólico. Y ahora preguntamos nosotros: ¿Quién tiene la culpa de que los anticatólicos tengan razón en algo y en mucho de la que dicen? Y más: ¿Quién tiene la culpa de que haya tantos anticatólicos? ¿Por ventura los abusos que en la Iglesia se cometen, y uno de ellos es el que denunciarnos y otros de ellos son los que denunciaremos cada día, no han fomentado esa corriente de opinión que va tomando fuerzas por momentos, pidiendo hoy lo justo para tomarse mañana, al no obtenerlo, lo justo y lo injusto?

Digámoslo bien alto para que sepa todo el mundo á que atenerse: los anticatólicos cuando defienden una verdad ó una causa justa, *en aquéllo* son católicos, y en cambio los católicos, los sacerdotes y religiosos, cuando sostienen una injusticia ó una impostura, en aquéllo son enemigos de Cristo.

Y ésto, que son perogrulladas, no ha querido comprenderlo la llamada prensa católica, y así vemos cada día el espectáculo de esa prensa defendiendo á las órdenes religiosas y al Clero en lo que no tienen defensa por falta de razón, con lo cual acaban de irritar al pueblo, víctima de toda suerte de injusticias y expoliaciones.

Para reconstituir á un pueblo hacen falta ejemplos de virilidad, certámenes de fortaleza en que se corte sin piedad todo abuso, venga de donde viniere y de cuanto más alto mejor, porque es mayor la ejemplaridad del castigo.

Nosotros hablamos de ésto porque hastiados de verlo los ojos no tiene reposo la lengua hasta que rompe á hablar. Y como no lo corrige quien pue-

de y debe, hay que juntar todos los ciudadanos para que miren por el bien común, hártlo comprometido por bastardos intereses.

EL TEATRO

Instruir recreando. Este es el fin que persigue el Teatro. No debo hacer la apología del templo del arte escénico, en la ocasión que voy á departir con sus apologistas; bástame recordar á *Perich* el artículo que nos propinó *El Deber* cuando los bailes de Carnaval, y á *Sançh Nova* lo mucho que ha influido el Teatro en la propaganda catalanista y lo ponderados que son por su prensa los fines morales perseguidos y en parte alcanzados con el arte escénico.

De todos modos, nadie puede negar que el Teatro sea la escuela del pueblo, en donde el obrero halla en sus ratos de expansión del domingo la educación que no puede proporcionarse en los días laborables. Este pueblo que, por la desidia de los gobiernos, la incuria ó la pobreza de sus ascendientes y el egoísmo y la complacencia muchas veces de los ricos; este pueblo que por dicha causa ha llegado analfabeto á formar clase en la sociedad, tiene derecho á que dicha sociedad, á la que mantiene con sus sudores, le proporcione una educación asequible á sus facultades y á su manera de ser.

A ese pueblo mayor de edad, no le entran las letras: le entrará el horror, el miedo, la alegría, la ternura, etc., al ver desarrollar á su vista escenas horro-

sas, horribles, alegres, tristes, etc., y de éllas se apartará ó aplaudirá ó imitará, según le enseñe el profesor, que es la escena y la obra escénica.

No es el Teatro una *casa del pueblo*, no, *Périch*; es algo más: es la *escuela del pueblo*, y al regatearle un pequeño estipendio al edificio *escuela del obrero*, os haceis cómplices de su ignorancia de mañana, como se hicieron cómplices de la ignorancia de hoy los que ayer quemaron y derruyeron el templo de su enseñanza.

Me direis, tal vez: Es que el Teatro no llena el fin para el cual fué creado. Entonces os diré: No tiene la culpa el pueblo; como tampoco tienen la culpa los discípulos, de que sea malo su profesor. Quien la tiene sois vosotros, que debíais encauzar esta clase de instrucción; los que regateais los céntimos á la escuela del pobre obrero, por morde las economías, y en cambio ayudais á crear y tolerais enormes déficits sin hacer nada ó casi nada de provecho.

—Se muere el burro si no se le inyecta sangre humana,—dice el veterinario.

—*Que li posin la del cotxero*,—responde el amo,—*que tant com hi hagi burros podrém anar á caball.*—

¿Es aixó, *Perich*?

¡QUE GUASONES!

Más que *Sanch Nova*, lo es es *El Deber*. Ella, más artística, con más aspiraciones, trata los asuntos que caen á su sanción, con aquella elevación de miras y conceptos que le son propios, pero siempre con una *puntilla*: cuando no otra, una... *culana*.

Su compañero, no tan locuaz, pero más inspirado, juguétón y bullanguero, como en tiempo de sus mocedades, por mano y pluma de su nuevo adalid, Perich (¿será el de los Palotes?), estampa una murga de sandeces que... ya, ya.

Bien se conoce que su elevada posición le permite comer postres á diario, después de varios platos.

Por eso lamentó que el popular concejal Sr. Carrera, hombre experimentado en materias económicas, propusiera al Consistorio, como una de otras tantas que, según dice, trata de plantear, la supresión de *turrónes, roscas, barquillos, pasteles y hasta la culana*, que en otros tiempos, los inspiradores y amigos de *El Deber*, comían en determinados días, tan *orondos*, á costas del *gegant*.

Que no es economía, dice, ó que de sérlo lo es de escasa importancia.

A éso llamamos nosotros paulatinas economías.

Está visto: *El Deber* es rico y no repara en miniaturas: sumas importantes... *100 mil y pico de pesetas* por ejemplo... ésas valen la pena y son buenas economías.

Así, en esta forma guasona, distrae su desenfado, ridiculizando la proposición del Sr. Carrera, con la que, y las rentas del Teatro, propone construir la fachada de nuestro coliseo.

Y á fé que, según nuestros informes y no va de broma, no es tan insignifi-

cante la economía; pues alcanza, poco más ó menos, á pesetas 300, que unidas á unas 700 que aproximadamente rentan los espectáculos teatrales, suma la de 1000.

Por estos datos pueden ver *El Deber* y *Sanch Nova* que ha de sufrir pequeño aumento el actual déficit municipal, por invertir 1548 pesetas, bajo cuyo tipo se ha adjudicado la subasta al empresario Sr. Salgueda.

Podemos añadir, que este aumento será nominal, si, como debemos, damos crédito á la explícita manifestación de nuestro Alcalde en la última sesión: que desde 1.º de Enero hasta 1.º de Abril de este año, se han aplicado ya á aquella deuda 15928 pesetas, en esta forma:

Por débitos á la Hacienda	3213	Plas.
Por recibos atrasados	11215	«
Subvención al Sr. Cura-párroco por las obras de la iglesia parroquial	1500	«

Amen de satisfechos los gastos corrientes.

Vea, pues, *Sanch Nova*, vea ahora *El Deber*, como se han hecho economías: vean, pues, si es prematuro desconfiar de aquellas solemnes promesas que al pueblo se hicieron en el mitín del Teatro.

A nosotros, que con lealtad y justicia hacemos la defensa del pueblo, corresponde velar por sus intereses, cuya defensa no nos harán torcer amistades ni simpatías.

¿Porqué, pues, ridiculizar plausibles medidas?

Si siguiendo el plano trazado podrá la fachada del Teatro no ser tan artística como requiere el edificio y la cultura de esta villa, no podemos decirlo

por no ser competentes; pero por lo menos con el revocado se habrá puesto una pared al abrigo de las constantes humedades, desaparecerá el tétrico y fúnebre aspecto que á la vista de los transeuntes ofrece la negrura de aquella pared, que tan poco dice en favor de nuestra civilización.

No es nuestro ánimo discutir la oportunidad ó inoportunidad de su construcción ni de la conveniencia de ser aquel plano modificado, porque de sacar á relucir inoportunas empresas, no saldrían muy bien parados nuestros guasones.

Si el haber satisfecho á cuenta del déficit municipal causado, en gran parte, por los amigos de *El Deber* y *Sancho Nova*, en un solo trimestre la cantidad de 15928 pesetas, sin desatender los gastos corrientes; si velar por la conservación de los edificios públicos, no es pagar deudas; si con lealtad y franqueza revelar al pueblo su estado económico, no es saldar cuentas; si, finalmente, administrar con rectitud y justicia los bienes comunales, tampoco lo es; si todo en junto no es hacer economías: díganlos *El Deber* y *Sancho Nova*: ¿Qué es economía?

CRÓNICA

Suma y sigue.—Déficit municipal de la M. L. villa de Olot:

		DEBE HABER			
		Ptas.	C.	Ptas.	C.
1902					
En. 1	Seg. Arq. ind. 31 Dic. 01	67883	96	000000	00
Marzo	Seg. ctas. pres. en sesión	2172	59	000000	00
	SUMA Y SIGUE. . .	70056	55	000000	00

Deuda.—Leimos, no sé donde, que la sotana del sacerdote es estrecha para significar que aplica la ley para sí con todo rigor; y el manteo es ancho para dar á entender la amplitud de la caridad. El sacerdote que llevara el manteo y sobre él la sotana, tendríase por loco. ¿Qué dirán, señor sacerdote de *El Deber*, del que sigue la *ley del embut*, como V. está haciendo, aplicándonos la sotana á nosotros, al pueblo, y se queda para sí el manteo? ¡Si oyera los comentarios de los sacerdotes....!

Ayuntamiento.—A las tres y media de la tarde del jueves último, bajo la presidencia del Alcalde D. Ramón Soler y con asistencia de los concejales Sres. Carrera, Bassols, Casademont, Monsalvatje, Masllorrens y Vilá, se celebró sesión de segunda convocatoria.

Leida y aprobada el acta de la anterior, leyose una atenta carta del jefe de bomberos de Barcelona, Sr. Falqués, en la que consultaba ciertos extremos, referentes á la bomba que tiene contratada este Ayuntamiento; acordándose, en su vista, autorizarle para que emita dictamen definitivo.

Dióse cuenta del expediente relativo á la empresa del alumbrado público, en el que se le impone el minimum de multa que consigna el convenio entre las partes contratantes.

A propuesta del Sr. Presidente, acordóse nombrar al Sr. Serra, para la traslación de los mozos á Gerona, con motivo de tener lugar el juicio de exenciones.

El Sr. Soler dió cuenta de un telegrama del Sr. Malagrida, participándole que hace un donativo de 2000 pesetas para que sean repartidas entre el Hospital y pobres de esta población. Al efecto, se acordó convocar á los alcaldes de barrio, para proceder al oportuno repartimiento; y hacer constar en acta un voto de gracias por su filantropía.

El Sr. Casademont pregunta al Presidente si ha ordenado se hiciera nota de lo que se había satisfecho en el primer trimestre del

corriente año á cuenta del déficit anterior. El Sr. Soler contestóle afirmativamente, y dijo: «Se han pagado 3213 pesetas en concepto de consumos; 11215 por varios recibos, y 1500 más al Cura-párroco; que suman en junto 15928 pesetas»; añadiendo que se habían logrado verdaderas economías respecto á los años anteriores.

Y, sin otros asuntos, se levantó la sesión.

Al Sr. Cura-párroco.—Hoy debemos hacernos eco, bien á pesar nuestro y dispuestos á rectificar, de las repetidas quejas de los carpinteros de esta villa, encargados del sepelio de los cadáveres, por exigírseles en la parroquia que paguen ellos los correspondientes derechos, aun antes que la familia los haya satisfecho. A consecuencia de los gastos ocasionados por la enfermedad, no pocas veces las familias se ven en el caso de retardar el pago semanas y hasta meses; resultando que los pobres carpinteros, á veces modestos industriales, quedan obligados al desembolso de cantidades, relativamente importantes, sin percibir interés.

¿No podría arreglarse, Sr. Cura-párroco, de modo que no salieran perjudicados en lo sucesivo?

Mercado.—Han venido algunos comisionados, suplicándonos insertáramos las cotizaciones de los productos agrícolas de nuestro mercado. Procuraremos complacerles desde el próximo número.

Pájaro nocturno.—En la noche del próximo pasado día 12, oyóse en esta villa un estraño graznido que puso en alarma á nuestra primera autoridad gubernativa.

Era uno de *aquellos pajarracos*, que volví á su guarida.

Avisada la policía, puso á buen recaudo tan inmundo huésped, trazando el nuevo rumbo que en aquella misma noche tomó.

Muy bien, Sr. Soler; reciba nuestra más completa felicitación.

Escándalo.—El jueves hubo un escán-

dalo no pequeño, por haber refido dos sacerdotes y un individuo de la familia de uno de ellos. Dicese que la justicia anda por en medio, y por lo mismo no hacemos comentarios.

Para los pobres.—2000 pesetas serán distribuidas entre los pobres y el Santo Hospital de esta villa, que por orden telegráfica han sido entregadas al Alcalde, Sr. Soler, por el filantrópico cristiano D. Manuel Malagrida.

Prueba tan relevante de humanitarismo y cariño á su nativa villa, nos obliga á honrar nuestras columnas con la reseña del banquete y discursos, con que fué obsequiado en Buenos Aires por sus amigos, y que recordamos de la prensa bonaerense.

Desde Vilumara.—A solicitud de don J. Gou hacemos públicos los sentimientos del alcalde de Pont d' en Vilumara, expresados con carta que escribió éste á aquél, cuyo párrafo transcribimos:

«Hágase V. intérprete de mis sentimientos para con los organizadores de la función benéfica, con todos los que á ella concurrieron y cuantas personas les auxiliaron en obra tan meritoria».

A unos y otros, pues, nuestro parabién.

Ya era hora.—Por fin hemos visto atendidas nuestras justas quejas, acerca el pésimo estado de la carretera de San Juan de las Abadesas á esta villa.

Según nuestros informes, unas cuantas brigadas trabajan activamente en el afirmado de dicha carretera, hasta dejarlo en estado de prestar el servicio para el cual fué construida.

Un aplauso al ingeniero Sr. Toll, á cuyo cargo corre, según informes, la inspección de las carreteras de esta provincia, no dudando que en cumplimiento de su deber, desplegará toda la actividad y celo necesario, para evitar que la incuria y el descuido dominen en tan importante ramo de la administración pública.

De Bañolas.—En el Ateneo de esta villa, el último domingo, en amigable consorcio ricos y pobres, pudieron disfrutar de la visita que se dignó hacerles el coro democrático de Gerona, dirigido por la hábil batuta del famoso violinista Sr. Vila. En el espacioso salón lleno de republicanos cantó, con la afinación y buen gusto que le son peculiares, algunas de las mejores piezas de su variado y escogido repertorio, entre otras *La Marsellesa*, ostentando los coristas como insignias la barretina catalana y el lazo de colores. Fueron ovacionados por todos los concurrentes al acto. Un aplauso á la junta del Ateneo, al citado coro y al pueblo de Bañolas.

Quieras que no, el Rdo. Arau se esforzó en realizar sus ensueños arancelarios. La medida dictada contra los pobres en 1898, le salió frustrada. No hay porque descorazonarse; preciso era idear un proyecto piramidal, que lo colocara á la altura de los estadistas más... interesados. Al efecto, de golpe y porrazo se constituyó en *investigador* de los bolsillos ajenos, para resolver de plano la clase de funerales correspondiente á cada familia, estableciendo al efecto dos tarifas dentro una misma clase, para los más pobres y para los que le parecían más acomodados. La familia, por ejemplo, pedía tres sacerdotes para el entierro de un recién difunto: inmediatamente procedía la investigación rectoral, al objeto de pulsar la fortuna doméstica y decidir si la tarifa debía ser ordinaria ó extraordinaria. Por supuesto, cada pelotera que se armaba por la población, traspasaba las nubes. ¿Qué factores tenía en cuenta el original investigador? Regularmente la sola condición de los cadáveres en baul ó simple caja!!! A veces no pecaba de exigente el señor Arau con los pocos que admitían su fallo, y era de ver el modo que rebajaba algún tanto la tarifa extraordinaria á ciertas familias, haciendo constar en los recibos la pomposa salvedad CON GRACIA. ¡Maldita la gracia que hace todo esto á los que conservan un adarme de sentido común.

Ascenso.—Lo ha tenido la población de San Feliu de Guixols, que en adelante ostentará el título de ciudad.

Felicitamos á *ambas partes*.

Visita.—Nos la han hecho los siguientes periódicos, con los cuales establecemos gustosos el cambio:

El nuevo Distrito, de Palafrugell, y *El Censor*, de Madrid.

DIÓGENES

REMITIDO

Bañolas 14 de Abril de 1902.

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Muy Sr. mio y de mi consideración más distinguida: Amante el Sr. Arau de la justicia y tan caballero como V. no vacila en comunicarle que si V. prueba con razones sólidas, que la carta remitida por el Sr. Arau contiene insultos contra respetables personas, y que es inurbana, dispuesto está á dar condigna satisfacción á las personas ofendidas.

Lo que admira, Sr. Director, al Sr. Arau, es, que defendiendo como dice V. la justicia y la verdad, se niegue á insertar la carta referida en el periódico de su muy digna dirección por razones, entre otras, de Insulto y de Inurbanidad, habiendo no obstante, publicado en el mismo, contra Mosen Arau, sueltos que unos son infamantes, otros muy injuriosos, é inurbanos casi todos.

Sr. Director: La justicia verdadera tiene por nota caracterizante la imparcialidad. No reconoce amigos, ni desconoce enemigos. No es benigna para unos y firme para otros, sino que es igual para con todos.

Vea, ahora, si, su cortesía, está reñida, ó no, con la verdadera justicia.

Segun Ley de Imprenta insertará la precedente contestación al periódico LA DEMOCRACIA en virtud del suelto insertado en el mismo al 13 de este mes, por lo cual le anticipa las gracias su amigo y S. S. S. q. b. s. m.

FRANCISCO ARAU párroco

Hay un sello.

Queda complacido el Sr. Arau.

CORRESPONDENCIA

A. Ll. (Barcelona).—Muchas gracias por la atenta felicitación. Queda V. suscrito por un año.

Imprenta de Pedro Alzamora.—Olot.